

¿Por qué defendemos todos los concejales de este Ayuntamiento la misma posición respecto al ATC?

Todos estamos plenamente convencidos de que una instalación de esas características, supondría el principio del fin de toda La Alcarria. Una hipoteca insalvable para esta tierra, y con ella, el futuro de nuestros hijos.

Ningún concejal de este Ayuntamiento es físico nuclear, ni especialista en ninguna materia relacionada con la energía nuclear, ni nos consideramos capacitados para cuestionar ningún dato de los que los grandes genios nos quieran poner sobre la mesa, para convencernos de lo inofensiva que es una instalación de este tipo. Probablemente no exista lugar más seguro sobre la tierra. Probablemente, sobre el papel, sea imposible un escape en las instalaciones. Probablemente, esté excluido incluso el ataque de algún “grillado”. Probablemente, hasta este descartado, al margen de cualquier elemento natural, un accidente en los vehículos que ocuparán nuestras carreteras, para traernos esos “valiosos” bidones de residuos radiactivos. Incluso, probablemente, existan infinidad de estudios médicos, que nos tranquilizarán sobre lo inocuo de este ATC. No seremos nosotros los que lo cuestionen. No es esa nuestra lucha, ni tenemos los medios para intentarlo.

Nuestra lucha es algo mucho más profundo, más íntimo, más “irracional” si cabe.

Esta provincia ha tenido la primera Central Nuclear de España, después una segunda, y casi una tercera. Han dejado dinero y trabajo en los pueblos donde se han instalado, aunque a las pruebas nos remitimos. ¿Han dejado de perder población? ¿Qué desarrollo han tenido a pesar de esa importantísima inyección económica durante decenios?

Esta provincia, tiene el único trasvase entre cuencas existente en España. Nada diremos sobre los “beneficios” económicos que ha generado. Aunque no me cabe la menor duda de que, de haber estado la cabecera del Tajo en Madrid, Barcelona, o el País Vasco, ni siquiera se hubiera planteado en los mismos términos que se hizo con Guadalajara.

A pesar de eso, hasta hace muy pocos años, había muchos pueblos en esta provincia sin luz ni agua. Algo dice este dato de nuestro carácter “reivindicativo”.

Probablemente el Gobierno y Enresa se refieran a nuestro carácter rural, poco problemático, básicamente pegados al campo, y con constante pérdida de población, cuando piensan en zonas poco problemáticas socialmente.

También buscan una zona bien comunicada con todas las Centrales Nucleares, para que el transporte sea más económico y seguro. ¿Han pensado en Madrid capital? ¿O acaso solo piensan en nosotros para lo que nadie quiere? Quizás, como somos pocos y escasamente reivindicativos, tengamos todas las papeletas. Porque, suponemos que la fiabilidad y seguridad de este ATC, nada tiene que ver con que busquen zonas poco pobladas. Solo somos cuestión de números, y lo entendemos. Nunca pasa nada, pero si pasa, mejor en zonas con menos “riesgo”.

Hablan de un megaproyecto que, incluso en el nombre, lleva el engaño: ATC Almacén Temporal Centralizado. No me cabe la menor duda de que será un Almacén y

Centralizará todos los residuos de España. ¿Pero quién se cree que será Temporal? Una vez que esté instalado, ¿alguien cree que será por poco tiempo?

Algún Ayuntamiento hay que, en un alarde de dar la palabra al pueblo, ha sometido a votación el color de una bandera, o el escudo municipal. Loable, pero irrelevante. Cualquier acuerdo de Pleno posterior, podría iniciar un proceso para cambiar lo ya aprobado. Sin embargo, esos mismos Ayuntamientos, ni siquiera han llevado su postura sobre el ATC a los Plenos municipales. Una decisión que, de llevarse a cabo la instalación de ese Almacén Nuclear, no tendría marcha atrás. Una vez construido y en funcionamiento, ¿alguien piensa que se podría llevar a otra zona? ¿Por cuánto tiempo lo tendríamos entre nosotros?

Hablan de “independencia municipal”. ¿Con que criterio? Un Ayuntamiento necesita de infinidad de trámites, notificaciones, publicaciones, alegaciones,... en distintos estamentos provinciales y autonómicos, para modificar una parte mínima del planeamiento urbanístico, aunque sea por unanimidad de todos los concejales, y no tenga repercusión alguna en el conjunto. Pero se le reconoce el derecho de, a cambio de una ingente cantidad de dinero, permitir en su territorio, afectando a todos los municipios colindantes, una instalación que acabaría de un plumazo, con el futuro de toda La Alcarria.

Siento los enfrentamientos personales que esta lucha esta generando. Pero mas sentiríamos las consecuencias de no haber hecho todo lo que esté en nuestras manos para impedirlo. ¿Con que derecho los dirigentes de un municipio, pueden decidir el futuro de toda una Comarca? Nuestro porvenir, ha de estar por encima de relaciones personales, profesionales o políticas.

No hay posturas intermedias. O se está a favor, o se está en contra. No cabe escudarse en que no conocemos las compensaciones económicas o de inversión, para posicionarse respecto a este proyecto. ¿Acaso es solo cuestión de dinero?, ¿En cuanto valoramos nuestro futuro?

Tampoco podemos entrar en una discusión que no tiene sentido. Algunos tienen un planteamiento, no exento de peligro. Dicen que, para que se instale en un pueblo cercano al nuestro, mejor lo pedimos nosotros. ¿A partir de que cantidad de dinero, estaríamos dispuestos a transigir? Por desgracia, la situación económica es gravísima para muchas familias, pésima para infinidad de empresas y catastrófica para la gran mayoría de los Ayuntamientos. El propio Ministro de Industria, se ha permitido “bromear” con que esa situación de necesidad, obligue a muchos ayuntamientos a postularse como candidatos. Algo así como que una organización empresarial, se jactara de que ahora es mucho mas fácil contratar trabajadores, en peores condiciones laborales y económicas, por la necesidad que muchas familias están pasando. ¿De que nos valdría convertirnos en el ayuntamiento más rico de la provincia? Nosotros no queremos ser “los más ricos del cementerio”.

Hablan de puestos de trabajo que se quedarán en el municipio que reciba el ATC. ¿Cuánta mano de obra especializada, y en paro, tienen nuestros pueblos? ¿Acaso han calculado los puestos de trabajo que se perderían, por la huida de empresas que no quieran verse relacionadas con este Almacén? ¿Cuántas son las empresas que ni siquiera

se plantearán la posibilidad de venir a La Alcarria, ante el riesgo de que la competencia, relacione sus productos con un cementerio nuclear?

Al margen del Corredor del Henares, son escasos los municipios que están experimentando aumento de población, o crecimiento económico en nuestra provincia. En contados casos, por el mantenimiento de pequeñas industrias, o de un tejido empresarial propio, que cada día pelea por mejores infraestructuras para sobrevivir. En otros casos, pasa por convertir nuestros pueblos en zonas de “escape” de las ciudades, segunda residencia, o simplemente por cuestiones económicas en el precio de la vivienda. ¿Cuántos proyectos de este tipo nos traerá el ATC? ¿Alguien ha calculado la depreciación económica del mercado residencial?

Hace años que se hizo un amplísimo estudio de toda la zona, previendo la construcción del futuro Aeropuerto de Campo Real. La Alcarria, se perfilaba como una gran zona de servicios, almacenamiento, hoteles, empresas auxiliares, etc.¿En que se quedarían todas esas posibilidades?

Años de inversiones de los Grupos de Desarrollo Rural, promoviendo la restauración de patrimonio, la mejora de la hostelería, la creación de pequeñas empresas que ayudan a mantener la población en nuestros pueblos, que se irían al traste.

Ni siquiera me preocuparía de la ingente cantidad de transportes especiales que soportarían nuestras carreteras, aunque ¿alguien se imagina lo que supondría? Cortes de carreteras, manifestaciones intentando impedir el transporte de residuos, Guardia Civil protegiendo esos transportes. Por desgracia son habituales estas imágenes en muchos países de Europa, que nos llegan a través de la televisión. La imagen e historia de nuestra provincia, reducida a un Cementerio Nuclear.

Tantos años peleando por buenas infraestructuras, redes de telecomunicaciones, transporte y carreteras (va para seis años del primer proyecto de la Autovía de La Alcarria), para acabar convirtiéndonos en el “basurero” nuclear de España. No era este el futuro que esperábamos.

Solo tenemos una posibilidad de lograr nuestro objetivo: La unión de todos los grupos sociales, políticos y económicos. Al margen de ideologías, al margen de partidos, al margen de posiciones “pro” o “anti” nucleares. Lo importante es la suma de todos los esfuerzos. Grupos que, probablemente en el día a día, se encuentren en posiciones diferentes (agricultores, empresarios, sindicatos, comerciantes, asociaciones juveniles, de amas de casa, de jubilados, cazadores, ecologistas,...) están luchando juntos contra este proyecto.

El presidente de la JCCM, D. Jose María Barreda, todos los grupos políticos del parlamento regional, la presidenta de la Diputación Provincial, así como todos los grupos políticos de la Diputación. Asociaciones empresariales, sindicatos, asociaciones de agricultores, los Consejos Reguladores de Denominación de Origen del vino, la miel y el aceite, así como más de cien municipios de Guadalajara, hemos aprobado una moción conjunta contra el ATC. ¿Le valdrá esta posición mayoritaria al Gobierno de España, para borrarlos de la lista de posibles candidatos? No esperemos a que sea demasiado tarde, para hacer oír nuestra voz. Nuestro apoyo, sin fisuras, a la Plataforma Anticementerio Nuclear.